

Editorial

✦ **Mayor General Edgar Ceballos Mendoza**
Director Escuela Superior de Guerra

Valores en la Guerra y en la Paz.

El número de la Revista FUERZAS ARMADAS que hoy se ofrece a los lectores, contiene artículos que llevan de un extremo a otro en los temas de la guerra y de la paz: unos versan sobre causas de conflicto, otros sobre tipologías de guerra, otros sobre doctrinas específicas para las operaciones de guerra y otros, finalmente, sobre programas que permiten soñar con las bondades de la paz. En uno y otro campo hay valores para difundir y para promover.

Aún si se acepta que la guerra es intrínsecamente mala, independientemente de su justicia o su injusticia, en la misma se encuentran valores que rescatan la condición humana: el honor del guerrero que combate con lealtad, el sacrificio de quien tiene conciencia de defender causas justas, el valor de quien protege a los débiles e indefensos, el compañerismo que hermana, el respeto al enemigo fuera de combate, en fin, las normas y costumbres que los hombres de guerra han desarrollado a lo largo de los siglos para mantener un resto de bondad allí donde no se ve sino destrucción y muerte.



La reflexión vale por los temas que se tratan. Se abre el contenido de este número por el concepto de guerra asimétrica y no puede dejar de pensarse, que en estas guerras desestructuradas de la última modernidad, se pierde con frecuencia el derecho de la guerra, esos límites puestos a la contienda para paliar sus peores efectos y se instala el principio de que todo vale en función de la victoria. En la asimetría se ve no sólo el desbalance de fuerzas entre los contendores y las tácticas que el menos fuerte pone a jugar para superar su debilidad del momento, sino el uso de medios y métodos antes prohibidos.

El fin justifica los medios es el aforismo que se impone en las guerras asimétricas. Vale entonces el terrorismo y el reclutamiento de niños. La toma de rehenes indefensos y su conversión en mercancía de cambio. La perfidia y el trato cruel. Como contexto de valores, éste panorama no parece apto para darle alguna mínima posibilidad de asomo a una conducta altruista. Y sin embargo, todavía en ese escenario de las guerras asimétricas aparecen combatientes que no se dejan llevar por la identificación con el enemigo, es decir, no caen en la tentación de responder con los mismos procedimientos a las trampas de la asimetría en la guerra. Los valores del soldado regular todavía tienen, y bien fundados, una vigencia que es producto y reflejo de una sociedad que aspira a vivir con las pautas de la civilización.

En el otro extremo de la línea que conduce a la paz, la revista presenta ejemplos que aseguran la posibilidad de alcanzarla y consolidarla. Las fuerzas morales prueban que si son movilizadas rinden fruto. Pero también las páginas son ocupadas por artículos que dan

“Aún si se acepta que la guerra es intrínsecamente mala, independientemente de su justicia o su injusticia, en la misma se encuentran valores que rescatan la condición humana: el honor del guerrero que combate con lealtad, el sacrificio de quien tiene conciencia de defender causas justas, el valor de quien protege a los débiles e indefensos, el compañerismo que hermana, el respeto al enemigo fuera de combate, en fin, las normas y costumbres que los hombres de guerra han desarrollado a lo largo de los siglos para mantener un resto de bondad allí donde no se ve sino destrucción y muerte.”

cuenta de causas nuevas de enfrentamiento. Ayer pudo ser el poder y uno que otro territorio, mañana puede ser el agua cuando se acentúe su escasez en el planeta. La historia no da tregua, pero hace pensar en que el humano puede combatir por causas que ennoblecen y que si bien la guerra no es buena, muchas veces los hombres se ven compelidos a lucharlas por que vale la pena guardar bienes supremos. De la aparente contradicción de los temas que se tratan, quedan varias lecciones: la educación moral es posible en las peores circunstancias, hay causas que valen para decisión de luchar y el conocimiento puede apoyar los esfuerzos en pro de la paz si logra fomentar la conciencia sobre los factores que la amenazan. ✎

“La historia no da tregua, pero hace pensar en que el humano puede combatir por causas que ennoblecen y que si bien la guerra no es buena, muchas veces los hombres se ven compelidos a lucharlas por que vale la pena guardar bienes supremos”.